



El pueblo vaqueiro forma por méritos propios una cultura destacada dentro del mundo astur. Sus usos y costumbres forjaron su carácter y su paisaje, de la que es fiel testimonio la comarca vaqueira ocupa la parte noroccidental de Asturias. En el corazón de esta zona, entre Tineo y Valdés, se encuentran los valles de Navelgas, Naraval y Paredes, que destilan asturianía vaqueira por todos sus costados. Cerrándolos hay una serie de modestas cimas a las que los montañeros del centro gustamos de acercarnos cuando el tiempo no nos permite subir a Cordillera, pero que son por si mismas un atractivo destino para todo el año...

1- Estoupo y Capiella Martín desde Aristébano

Desnivel: Unos 700 metros acumulados en todo el trayecto.

Reseña cartográfica: Mapa 26-II a escala 1:25000 del IGN.

Estas dos cimas son bastante llamativas desde la rasa costera valdesana, así como desde las montañas cercanas. El Estoupo es una llamativa pirámide con antenas en su cima, y el capiella Martín, además del techo de Valdés, es un casi-mi monte con sabor a soledad vaqueira, sobre todo si lo subimos un día de austero invierno asturiano...

La subida más común la iniciamos desde el Alto de Aristébano, al que llegamos desde Luarca o Naraval. A 560 metros de altura, empezamos al Oeste siguiendo la carretera que va a Escardén. Al poco rato, tomamos una pista a la derecha que va subiendo hacia el vecino Estoupo, evidente frente a nosotros. El tramo final lo haremos de frente, por dura ladera para vencer los 150 metros finales para evitar la revuelta de la pista y llegar a la cima en algo menos de una hora de camino.



Alto de Aristébano. Desde aquí salimos



Al fondo, el Capiella Martín, a donde llegaremos



Inicio de la pista al Estoupo



Por la pista hacia la cima del Estoupo



El vértice cimero, 848 metros



El camino al Capiella: todo por la cresta

El camino al Capiella Martín no tiene mayor misterio que seguir la loma hacia el Oeste: primero descendemos casi 200 metros al collado más cercano y luego vamos por el cordal, al principio siguiendo un cortafuegos y luego una senda marcada, con tendencia a seguir la vertiente sur (la tiéntense) durante una hora, para superar fácilmente los recuestos finales y aparecer en los 991 metros del Capiella Martín y gozar de las vistas.



Un vistazo atrás al camino cerca de la cima



En el Capiella Martín entre la niebla



Flotando sobre los valles vaqueiros

Volveremos en un par de horas deshaciendo el camino de ida. Para no volver a coronar el Estoupo, es posible rodearlo por el Norte siguiendo una pista forestal que nos ahorra buena parte de la subida y va a parar al collado Este del pico. No hay ni fuentes ni sombra en todo el recorrido.



2- Foces del Esva y Alto de La Espina

Desnivel: Unos 650 metros.

Reseña cartográfica: Mapa 27-I a escala 1:25000 del IGN.

Las Foces del Esva se encuentran en el valdesano valle de Paredes, adonde llegamos bien desde Naraval o desde Brieves, en la carretera N634 que va de Canero a La espina.

El paseo por estas foces, que forma los PR AS1 y 2, es uno de los más clásicos y bellos de esta parte de Asturias. Nosotros combinaremos hoy el recorrido por el PR AS-1 desde Paredes hasta la braña vaqueira de Adrado donde nos desviaremos para coronar el estético Pico Espina, con hermosas vistas a la Asturias vaqueira. Luego seguiremos el sendero para bajar a Bustiello y Longrey, y volver por carretera a Paredes. Combinaremos así el paso por los bosques sobre el río con las brañas y el terreno abierto de la cima en un paseo muy completo. Podríamos alargar más la actividad recorriendo el PR AS-2 para llegar a Calleras y volver por las Foces, pero hay que contar con una hora más mínimo de paseo, aunque el entorno merece ese tramo extra. Salimos de Paredes junto a la iglesia y rumbo al cementerio, donde bajamos para cruzar el río.

El camino sube en fuerte pendiente, primero por bosque y luego por terreno abierto, con preciosas vistas sobre el Esva y el valle durante una hora, hasta llegar a las primeras casas de la braña vaqueira de Adrado. Al poco, el camino gira a la derecha, para ir por una senda al Oeste. En este punto, lo abandonaremos momentáneamente.



Saliedo de paredes, cruzando el río...



Va quedando abajo el valle



A nuestra derecha, fluye el Esva...

Vamos por una pista, primero en llano y luego en ascenso, hasta que desemboca en la carretera. Seguimos por ella rumbo Este para dar cara al Pico Espina frente a nosotros. Sólo nos queda llegar a la base y remontar por alguna de las pistas que llegan hasta arriba (30-40 minutos más)



La braña de Adrado

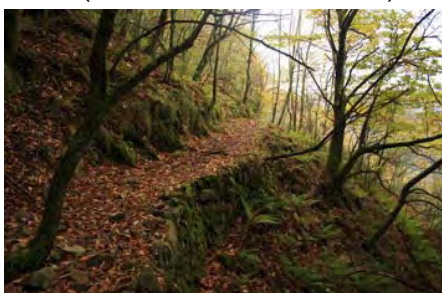


Últimos metros al Pico Espina (793 metros)



Cima, vértice y antenas del Pico Espina

Descendemos en busca del PR, y ahora seguimos por el mismo al Oeste. Tras un tramo llano, empieza a perder altura entre robles y castaños, hasta salir a un tramo despejado en medio de los meandros del río. Vemos el cruce por el que va el PR AS-2, por el que podríamos alargar el paseo. Nosotros seguimos hacia abajo por la loma, con fuerte pendiente. Hasta desembocar en el Cabañón (antiguo almacén de la central) y el cruce final del PR AS-2. Seguimos por pista hacia el Norte para terminar en Bustiello (hora y cuarto desde Adrado). Por carretera, cruzamos el río y evitamos la general ascendiendo por Longrey y cruzando por caleya el pueblo hasta un alto, donde una estrecha carretera baja de vuelta a Paredes (30 minutos más desde Bustiello)



Por el PR AS-1, entre el bosque



Cruce y parte inferior de la ruta



Llegando a Bustiello y fin de la senda



3- El Mulleiroso

Desnivel: Unos 600 metros.

Reseña cartográfica: 26-IV a escala 1:25000 del IGN.

Montaña señera de esta comarca, tiene un sabor a terreno inhóspito acrecentado por la desapacible meteo que suele coronar su cumbre. La ruta más habitual suele salir de Recorba, al sur, pero nosotros atacaremos desde la carretera que va de La Rebollosa y La Collada a Le Cebedal. Aquí llegamos siguiendo unos siete kilómetros por la carretera que une Navelgas con Bárcena, a la altura del alto de Forcallao, abandonamos la general rumbo Oeste, pasando por el polígono y dejando atrás La Rebollosa. Al poco de pasar este pueblo, junto a una antena de teléfono en una curva con un corral metálico a la izquierda, un pequeño apartadero nos sirve de aparcamiento y punto de salida.

Salimos rumbo sur por la loma, pasando junto al corral. La parte inicial de la ruta consiste en ganar la línea de cresta que se yergue 100 metros por encima de nuestras cabezas por terreno limpio de pequeño brezo. En la cresta, alcanzamos la línea de la pista-cortafuegos que viene de La Rebollosa, que sólo tenemos que seguir hasta su final.



Punto de salida, al fondo el Mulleiroso



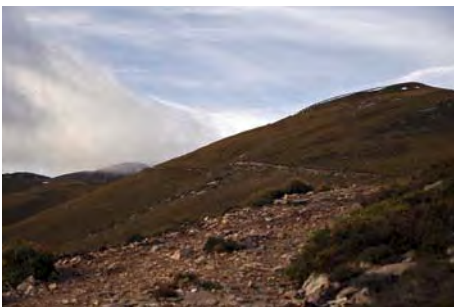
Al Este, Forcallao y Pico La Espina



El coche abajo. Enfrente, el Abraniego

Al principio va por toda la divisoria de aguas, aunque al poco rato cambia a la vertiente izquierda (Sur) para pasar por encima de Recorba y bajo la loma de Pena Mosca y seguir subiendo hacia el Oeste a la cima, que finalmente aparece frente a nosotros. Llevamos una hora de camino para llegar a las planicies que son antesala al Mulleiroso.

La pista pasa por el collado de Las Llagunas y se va difuminando, pero el recorrido es evidente, hasta su fin bajo la loma cimera. Los 150 metros que nos quedan a la cumbre podemos acometerlos de frente o subiendo en diagonal a la derecha y posteriormente, una vez ganada la cresta cimera, recorrer a la izquierda los últimos metros (1253 metros, unos 40 minutos más, casi dos horas desde el coche de tiempo total)



Remontando la pista camino a la cima



Parte final de la ascensión

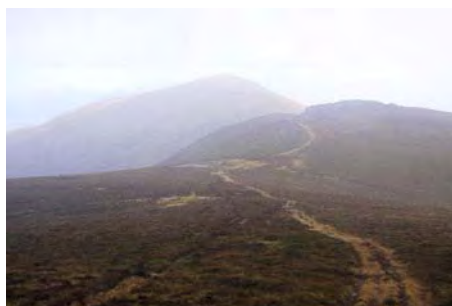


Las Llagunas. Detrás, Capiella Martín y Estoupo

Para volver, sólo nos queda deshacer el camino de vuelta, que nos devuelve al coche en una hora y media de camino. Como es habitual en estas ásperas sierras vaqueiras, no hay sombra o fuente en todo el camino. La meteo del Mulleiroso, además, es bastante peculiar, ya que esta cima es particularmente propensa a las nieblas, y el vendaval en su cima es algo habitual, haciendo incómodo permanecer en la cumbre.



Hoy no hay vistas en la cima, cosa habitual



Regresando entre las nieblas



Como premio, aparece el arco iris sobre el valle